

**FABRICANTES ANTIGUOS DE OBJETOS DE CONCHA**  
**EXCAVACIONES EN EL CEMENTERIO PREHISPÁNICO DE**  
**EL BOULEVARD, QUÍBOR - ESTADO LARA,**  
**CAMPAÑA DE 1.965 - 1.979**

LUCENA GOYO, ADRIÁN.

*"Un mapa del mundo que no incluya el país de la utopía no merece una ojeada, porque suprime el único país en el cual la humanidad siempre ha fijado sus ojos. Y cuando la humanidad pone en él las áncoras, descubriendo una utopía mejor, despliega de nuevo sus alas. El progreso es la realización de la utopía".*

OSCAR WILDE

**INTRODUCCION:**

A partir de enero de 1.980 dejé de asistir directamente a la región de Quíbor y su entorno. Durante este tiempo de ausencia acopié gran cantidad de información sobre mi tendencia de buscar elementos tentativamente pigmoides en la población de aquella localidad, desde un punto de vista histórico y contemporáneo.

La primera labor, de carácter arqueológico, reveló la existencia de un conjunto de cementerios prehispánicos con su epicentro en la depresión de Quíbor. La segunda forma del estudio, etnohistórico, constituyó una búsqueda de información sobre las culturas protohistóricas Ayamán y su conexión con el universo de la danza de Las Turas. En tercer término, la consideración antropológico-física, en tre estos mismos grupos sociales, de un sin número de mosaicos familiares comunes, interrumpidos por pigmoides. Por último, el trabajo en buena parte se debe al aliento de los estudiosos venezolanos y de otras latitudes, para que se aclaren orígenes, difusión, adaptación y migración del área de parentesco, su momento clásico y los procesos anterior y posterior al desarrollo.

Actualmente tengo la posibilidad de ir entregando estos conocimientos acumulados, también con el fin de cooperar en la aclaración de la oposición que algunos estudiosos siempre han planteado, basados en la observación de los casos patológicos y soslayando la hipótesis de una evolución directa de los homínidos, en la cual los ancestros primarios, como para el resto de los mamíferos, serían individuos pigmeos. Más en la actualidad, en Quíbor, reafirmando a Federman y a Rivet, hemos vivido con gente que representa formas pigmeas ocultas por recesividad genética.

**ANTECEDENTES:**

La población de Quíbor, capital del Distrito Jiménez, Estado Lara, Venezuela, está en el epicentro de una depresión del mismo nombre con superficie de 140.000 m<sup>2</sup>, a 69° 24' 40" de longitud occidental y 9° 55' 41" de latitud norte. Temperatura media de 25,5°C. Tierra feraz con vegetación xerófila y agricultura de frutales y hortalizas. Anti

gua laguna pleistocénica sedimentada con arcillas provenientes de las formaciones del Oeste, de la cual para principios de la época actual quedaban tres muestras lacustres localizadas en el centro de la ciudad de Quíbor, en Fragua y Hoyada, y en El Paraparo. Se encuentra a una altura de 700 m. sobre el nivel del mar y está rodeada de suaves colinas que van irrumpiendo a medida que se retiran, para constituir las cumbres donde termina, en el Cerro de Terepaima, la Cordillera de Los Andes. Lluve entre abril y junio y en octubre. Es una población mayoritariamente mestiza, de origen europeo e indígena, donde están incluidos algunos hombres y mujeres de estatura inferior a 1.500 mm., sin significación patológica, eurisomos dentro de sus cánones biotípicos, con facciones a lo asiático y de piel cobriza.

El taller de cerámica de la Escuela La Ermita de Quíbor, dirigida por el Profesor Orlando Giménez, fue el centro de nuestras actividades arqueológicas desde 1.962 a 1.965, regentado por el Profesor Miguel Jiménez Durán y ahí estudiaba el excavador Hilarion Mendoza. Llegábamos con alumnos de la Escuela de Sociología y Antropología de la Universidad Central de Venezuela, de Caracas, para hacer prácticas. Por esos mismos tiempos invitamos al Dr. Mario Sanoja, para estudiar el cementerio de El Ties tal, denominado por él Las Locas y de cuyas labores publicó una noticia en la prensa, El Nacional — Caracas, 8 de Agosto de 1.966, donde señaló haber localizado ocho esqueletos de talla pequeña, abundante cerámica y la posibilidad de un poblamiento pigmeo americano.

Desde 1.965, respaldados por el Gobernador Miguel Romero Antoni, logramos encauzar la actividad que culminó con la fundación del "Centro Científico Antropológico y Paleontológico del Estado Lara", en Quíbor. El mismo instituto que ahora se denomina "Museo de Quíbor" y donde pude laborar continuamente hasta diciembre de 1.979. También logramos por aquel tiempo acometer el proyecto de rescate arqueológico del cementerio indígena denominado "Boulevard I", por el cual pasan las tuberías de aguas negras del llamado Boulevard de la Ciudad de Quíbor, como se denomina allá el paseo que drena las dos plazas del centro de la población, la plaza Bolívar y la plaza Jiménez. Esta labor dió origen a una monografía, en la cual se basó la ponencia que llevé al XXXIX Congreso Internacional de Americanistas de Lima, Perú, 1.969.

Luego continuamos la labor de rescate de un segundo grupo de yacimientos, primeramente en la misma área de la depresión de Quíbor, en los sitios de 1. La Costa - 2. El Pedregal - 3. La Sabana - 4. Tierra de Los Indios - 5. El Barranco - 6. Molino de Quíbor - 7. Las Cañadas - 8. Hacienda de Tor

nillo - 9. La Güaroa - 10. Playa del Cardón - 11. El Cerrito - 12. Las Guardias - 13. La Pedrera - 14. Playa Bonita - 15. Frigorífico - 16. Quebrada de Gonzalico - 17. Magüase - 18. Cerro La Campana - 19. El Botiquín - 20. El Patriota - 21. Las Flores - 22. Rincón de Guardia - 23. Mocundo - 24. Sadui - 25. Las Dos Puertas - 26. Las Faldas - 27. Quebrada del Tigre - 28. Las Locas - 29. La Guadalupe - 30. Los Cerritos - 31. Santa Clara - 32. La Quinta - 33. Cardenillo - 34. Cerro de Morón - 35. El Nuezal - 36. Quebrada de Maraquita - 37. Maraca - 38. Dividival - 39. Tierras Tintas - 40. Ojo de Agua - 41. Quebrada Grande - 42. Los Yabos. Todos estos sitios son cementerios emparentados con el de El Boulevard y representan la principal zona de influencia de las comunidades mayores que existieron alrededor de las tres lagunas mencionadas antes.

El tercer grupo de yacimientos corresponde a comunidades que localicé en las lomas circundantes, con mayor incidencia hacia el sur, como son: 1. Carretera de San Miguel - 2. Agua Viva - 3. Cerritos Blancos - 4. El Alto - 5. El Bajío - 6. Yai. El cuarto grupo de sitios emparentados directamente lo constituye - 1. Río Tocuyo - 2. Simiripuche - 3. Arenales - 4. Curarigua - 5. El Tocuyo - 6. Boro - 7. Humocaro Bajo - 8. Chabasquen - 9. Yacambú - 10. Sanare - 11. Ospino - 12. Turén I - 13. Casa Grande de Acarigua - 14. Agua Blanca - 15. El Palaciego - 16. Río Claro - 17. Cabudare - 18. Los Rastros - 19. Río Turbio - 20. Puente Río Tocuyo - 21. Parupano - 22. Moroturo - 23. San Miguel de La Agua - 24. Siquisique - 25. Baragua - 26. Atarigua. Estos últimos sitios están mucho más alejados, pero en conjunto todos forman una étnia con su epicentro, sus esferas de influencia e irradiación y su difusión. (Favor observar el mapa)

#### MARCO TEORICO:

No sabemos el móvil que ha conducido el antagonismo y las reacciones emotivas suscitadas por el tema de un poblamiento americano de pigmeos, del cual necesariamente los estudios llevados a cabo en Quíbor y su zona de influencia, en lo arqueológico, en lo etnológico y en lo antropológico-físico, son una contribución. Pero seguramente, como afirma el Dr. Armando Vivante: "El problema de la existencia o no de verdaderos pigmeos americanos no es más que otro capítulo, y no nos atreveríamos a decir el último, de la historia general de los mismos". La tesis que afirma la existencia de pigmeos en América está representada por el eminente investigador americano Paul Rivet, de Francia. Esta tesis es impugnada sin embargo, por el Dr. Juan Comas, de México. Rivet propone en "Los Orígenes del Hombre Americano", Fondo de Cultura Económica, México 1.966, explicar de dos modos la presencia de pigmeos en América: a) por una mutación hacia formas enanas producidas en América misma. b) Por inmigración desde Europa. A lo cual Comas contesta en su obra "Pigmeos en América" — Cuadernos del Instituto de Historia, Serie Antropológica, N° 9 — Universidad Nacional Autónoma de México, 1.960: "La primera explicación es inadmisibles toda vez que el análisis de los antecedentes y pruebas aducidas no demuestra que en América existieron ni existen grupos pigmeos; por tanto no cabe explicar su presencia por mutación. En cambio sí nos parece plausible hablar de

mutaciones como causa del alto porcentaje de "enanos" observados en determinados grupos aborígenes: concretamente entre los Yupa, Ayamanes y Shirishana de Venezuela". Así, dice el Dr. Armando Vivante en su obra "Estado Actual de la Discusión sobre Pigmeos Americanos" — Revista del Museo de La Plata — Tomo V — Antropología N° 28, Universidad Nacional de La Plata — Argentina: "Comas descarta la posibilidad de una baja estatura por desnutrición (hipótesis sustentada por Gusinde), o por aislamiento o por pedogénesis o neotenia, además reconoce que la teoría de B. Adé no está todavía demostrada, del mismo modo la explicación genética de Gates referente a un enanismo acondroplásico o ateleiótico, no es definitiva".

El tema de los pigmeos americanos, como apunta el mismo Dr. Vivante, en la página 21 de la obra citada, se ha desarrollado en dos grandes etapas: una primera, acritica, se refiere a noticias y escritos esporádicos de viajeros y periodistas, la tradición clásica y erudita europea trasladada a América, más los elementos característicos de las novelas de caballería y la influencia de la antigua teratología. La etapa documental y crítica la representan los viajeros, naturalistas y antropólogos, con conocimientos directos o indirectos del tema. "Los sostenedores de ambas tesis dan la impresión, desde el mismo comienzo de sus trabajos, que investigan con una opinión ya tomada, es decir, que los resultados no representan la conclusión de los datos y razonamientos en su lógico, metódico y orgánico fluir, sino, al revés, que los resultados, previamente presentes, enhebran, ordenan y valoran los datos y guían la dialéctica de la exposición. **En ningún momento, el lector respira el aire de la imparcialidad o el de la simple y sencilla búsqueda de la verdad.** Unos y otros autores pertenecen a un bando — si se nos permite esta ilustración — y escriben para defenderlo".

Vivante, finalmente, propone sumariamente en la obra citada lo siguiente: 1. Obtener más material antropológico, etnográfico y lingüístico de las etnias cuestionadas y de otras periferias - 2. Investigación sobre la existencia de materiales prehistóricos y arqueológicos - 3. Relevamiento prolijo de los lugares en donde se presume existieron o existen pigmeos - 4. Reconstrucción de un probable mapa de difusión con sus líneas dinámicas - 5. Estudios de los restos óseos pigmeos o pigmomorfos con el contexto prehistórico y arqueológico - 6. Revisión de las fuentes históricas y su crítica a la luz de los conocimientos actuales - 7. Renovación del enfoque biológico teniendo en cuenta el examen de las curvas auxológicas en su relación con la línea pura de Johannsen y, estudio de la posible reproducción de formas pequeñas ocultas en la hibridación; análisis serológico comparativo y con la mayor exigencia crítica a las genealogías - 8. Examen sanitario de los individuos pigmeos y pigmoides actuales - 9. Análisis etnológico y cultural de las etnias a los efectos de reconstrucción de patrimonios, precisar la diagnosis cultural o investigar la fenomenología aculturativa (fragmentación, arrinconamiento, empobrecimiento, etc.) - y 10. Ampliar la búsqueda bibliográfica".

En relación a estas proposiciones de Vivante,

procuré estudiar no sólo el material óseo y arqueológico que encontré en mis excavaciones de Quíbor, sino también los grupos humanos de raíz autóctona que hoy viven en la zona, para cumplir así especialmente con las proposiciones 1, 2, 3, 6 y 9. Este estudio no está terminado, espero poder cumplir pronto, no sólo con estas proposiciones, sino también con las otras, ya que me parecen justas, racionales, objetivas, de Vivante. Sin embargo, puedo agregar esta otra proposición: el **estudio genético comparativo** de los distintos grupos pigmeos o posiblemente pigmeos, para detectar una posible variación cromosomática en ellos.

#### EXCAVACION:

Las primeras noticias del sitio "El Boulevard" de principios de siglo provinieron de dos excavaciones que ordenó el afamado médico quiboreño Dr. Baudilio Lara, en el jardín de su habitación "Quinta San Román", la primera durante la fabricación de la casa y la segunda años después, para sembrar árboles en dicho jardín. Los objetos obtenidos fueron trasladados a Francia, según información de los hijos del mencionado galeno, por el Científico Dr. Rudecindo Freitas Pineda. La mitad de esta casa está colocada encima del cementerio. Posteriormente, en época del gobierno del General Eustoquio Gómez, como Presidente del Estado Lara (años de 1.930, aproximadamente) extrajeron abundante cerámica y objetos elaborados en concha, al empotrar la primera tubería del suministro de agua para la población. En 1.964 se hizo una extracción similar al colocar la tubería por parte del Instituto Nacional de Obras Sanitarias.

Dividí en 1.966 los trabajos de "El Boulevard" de Quíbor en dos grandes etapas. La primera tendió a que se localizara un área culturalmente estéril para la colocación de las cloacas, a fin de evitar deterioros en el cementerio. Desafortunadamente, en el mismo sitio del cementerio había sido planificado el colector principal del sistema de tuberías. Utilizando la información general obtenida por sondeos directos, estimamos que tres trincheras sustantivas representaban un 25% del área total del cementerio y en base a ello excavamos.

Para la segunda etapa se trató de exponer todo el cementerio determinado por la calle, excavando el primer nivel del depósito en forma restringida. Luego delimitamos la zona anexa a la primera etapa y excavamos el sector correspondiente a la Avenida "Pedro León Torres", con la misma técnica, para asegurar registros variados. Concluida la excavación en un total de siete niveles resultó un orden estratigráfico compuesto de la siguiente manera:

CUADRO N° 1

Primer nivel:	38 cm. Ocre pálido, compacto, con intervenciones.
Segundo nivel:	06 cm. Arena gris de grano grueso en forma de veta, parecido a la estructura general del cuarto nivel.

Tercer nivel:	04 cm. Ocre pálido arcilloso-compacto con intervenciones.
Cuarto nivel:	30 cm. Arenagris de grano, el más grueso del depósito.
Quinto nivel:	10 cm. Extensión parcial del cuarto nivel.
Sexto nivel:	02 cm. Ocre pálido muy delgado, arcilloso-compacto con intervenciones.
Septimo nivel:	10 cm. Arena menos gruesa que la del cuarto nivel, amarillo ocroso pálido y grisáceo.
Octavo nivel:	05 cm. Ocre pálido arcilloso-compacto con intervenciones.
Noveno nivel:	17 cm. Gris, fino, homogéneo y en circunvoluciones o crestas en su lado superior y más aplanado en el fondo.
Décimo nivel:	12 cm. Transición entre las estructuras de los niveles IX y X.
Onceavo nivel:	26 cm. Arcilloso de color ocre oscuro y gris, formando ondas.
Doceavo nivel:	20 cm. Arcilloso de color gris, compacto y más fino que el nivel IX.
Treceavo nivel:	61 cm. Arcilloso compacto de color ocre grisáceo con vetas rojizas, dando la sensación de que hay un relleno en el estrato continuo superior.
Cartorceso nivel:	30 cm. Arcillo-arenoso fino y de color grisáceo con textura a la tercera en grosor del depósito.
Quinceavo nivel:	20 cm. Arcilloso compacto de color gris ocroso con variaciones hacia el rojo y más hacia el amarillo comparativamente con los próximos tres niveles.
Dieciseisavo nivel:	12 cm. Arcilloso compacto de color gris ocroso con variaciones hacia el rojo, menos amarillo que el nivel anterior.
Diecisieteavo nivel:	12 cm. Arcilloso compacto de color gris semi ocre y menos amarillo que el nivel anterior.
Dieciochoavo nivel:	22 cm. Arcilloso compacto de color gris amarillento.

Diecinueveavo nivel: 13 cm. Relleno de ladrillos y tierra extraña al depósito.  
Veinteavo nivel: 16 cm. Concreto.

El sondeo tuvo una profundidad de 346 centímetros, setenta y tres centímetros más arriba del primer nivel, en medio del cuarto nivel, y hasta el nivel del cemento, se encuentran siete (7) capas de esqueletos humanos, los cuales se entrecruzan unos con otros. Acompañando los esqueletos, pude hallar diversos objetos de carácter votivo o atuendo. En principio decidí exponer el esqueleto y el atuendo, de forma que me permitiera su registro. Luego extendí la búsqueda a la capa contigua inferior, mientras lo permitiera el entrecruzamiento. Presento a manera de ejemplo el plano de la primera capa con todos los elementos logrados, excluyendo el tubo de aguas servidas, excepto su clave de distribución. Ahí se lograron sesenta y cuatro esqueletos (64), sesenta vasijas cerámicas (60), cuatro collares (4) elaborados en concha del caracol gigante, los cuales constan de miles de eslabones, siete (7) conchas de caracol gigante, una estructura ósea fósil de forma cónica, los huesos de un esqueleto completo de un ave de rapaña y un diente de animal, todos de carácter votivo. Ver Plano N° 1.

#### CUADRO N° 2

##### LISTA DE ESQUELETOS CON SUS MEDIDAS TOMADAS DIRECTAMENTE Y AL AZAR EN EL CEMENTERIO DE QUIBOR, "BOULEVARD I"

Nomenclatura	N° de Catálogo	Altura en centímetros
A1	71	143,00
A3 - A4	38	137,00
B4 - B3	54	149,00
B4 - B5	50	157,00
A3 - B3	23	148,00
A4 - A3	166	153,00
?	235	133,00
B1	85	134,00
A4 - B4	100	151,00
C1	111	153,00
?	207	122,00
B1 - C1	182	112,00
C1	184	122,00
A3 - B2	119	114,00
A4 - B4	43	145,00
B4	109	140,00
C3 - C4	152	135,00
A2 - A3	223	116,00
B3-A3-B4	115	126,00
A3 - B3	122	128,00

La Media Aritmética ( $\bar{M}$ ) es entonces de 135,95

cm. 11 individuos tienen una talla entre 112 cm. y 137 cm: 9 individuos tienen una talla entre 140 cm. y 147 cm.

Estatura menor de 112 cm.  
Estatura mayor de 157 cm.

17 individuos de estos 20 adultos se sitúan desde el punto de vista de la talla, en el promedio de los niños latinoamericanos, europeos y norteamericanos, entre 7 y 13 años, según las tablas establecidas por el Dr. Juan Comas ("Manual de Antropología Física: Cuadro 23 de la página 216, Cuadro 22 de la página 215 y Cuadro 24 en la página 216 — F.C.E., México, 1.957) correspondiendo la media de 135,95 a la de niños de 11 años.

En cuanto a las tallas más bajas, de 112 a 116 centímetros, corresponden a la de los niños de 7 años en las mismas estadísticas de Comas, y la media general de 135,95 es menor que la de los Pigmeos Africanos, cuya estatura oscila entre 137 y 145 cms. Según el mismo Comas (página 556 de la misma obra). Con esta condición de la estatura, siendo eurisomos, y con una cultura material perdurable propia, clásica e inconfundible, podemos pensar seriamente en su carácter pigmoide.






#### FORMAS Y ORNAMENTACION DE LA CERAMICA:

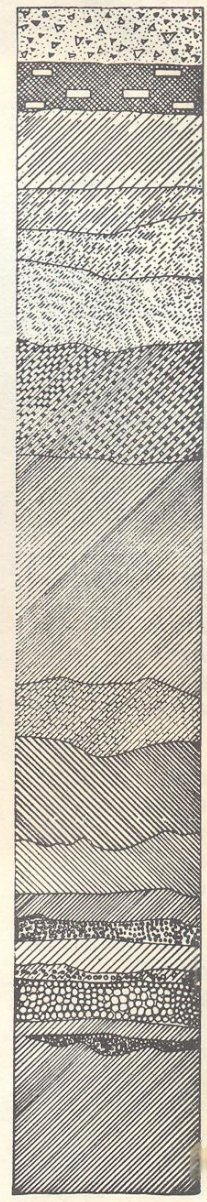
Una visión general de las características de la cerámica, se me presenta así: cilindros abocinados con apliques antropo-zoomorfos ahuecados en el cuerpo, algunos pintados según la tradición Tierroide o Tocuyanoide. Boles de base redonda y/o anillo, sostenido con apéndices desde la panza. Apliques de cintas en zig-zag entre los apéndices como imitando collares, apliques abultados y redondeados sin definición. Incisión sobre los mismos apliques cuando van sobre el borde. Trípodes burdos, de patas gruesas, con decoración aplicada e incisión. Otros trípodes de patas bifásicas e incisas con segmentos horizontales. Superficie alisada. Boles cerrados tipo pimpina de cuello moteado, con adherencias de carbón post-cochura. Boles abiertos con apéndices múltiples, desde el borde hacia la base que va a tomar forma de anillo para recibir los apéndices que se reducen a medida que bajan. El borde tiene, en algún caso, apliques modelados continuos. También había trípodes burdos de patas macizas, sosteniendo una pimpina de borde volteado, pulido. Pimpinas hiperboloides con apliques construyendo caras antropomorfas. Base plana. Vasijas con tapa, conjuntas, en forma de bol abierto, con apéndices en forma de anillo. Vasija y su respectiva tapa, con apliques bulbosos en el borde que es recto de base anular calada alta. Tazas de arcilla negra con panza recta y borde liso, con apliques sobre el borde de la panza, moldeados, base anular calada alta. Asas cortas decorativas verticales sobre borde-panza. Apliques bulbosos simétricos y verticales en línea corta sobre la vuelta superior de la panza.

En términos generales los artesanos del Quíbor prehistórico siempre suspendieron el vaso, como para que la base de la vasija no tocara la superficie donde se posaría.

Los otros elementos votivos comunes están representados por los trabajos en concha, en resina y en piedra. Así como objetos de comercio, más bien

**LEYENDA**

-  CEMENTO
  -  LADRILLOS Y TIERRA
  -  ARCILLA Y ARENA
  -  ARCILLA (DIFERENTES TEXTURAS Y COLORES)
  -  ARENA
- ESCALA: 1:100



**ESTRATIGRAFIA DEL SITIO  
EL DOULEVARD  
QUIDOR - EDO. LARA**

cerámicos. Entre estos elementos destaca de manera realmente exuberante la artesanía en concha, más que la cerámica a la cual los arqueólogos comúnmente dan mayor importancia por su conocido manejo. Sin embargo, la gran variedad de formas, de esos objetos de concha, la habilidad en su decoración y su abundancia — hay collares que están constituidos por más de 20.000 eslabones — señalan la validez que como elemento de diagnóstico tendrá la concha elaborada. Ver Figuras N° 1 al 7.

#### INFORMACION ETNOGRAFICA:

La existencia de un sinnúmero de núcleos familiares actuales de talla normal en Quíbor, interrumpidos por pigmoides, también se encuentra entre la población que practica hoy la tradición ayamán del Baile de Las Turas. Este baile representa ritos y ceremonias propiciatorias donde se rinde culto a los "espíritus divinos de la naturaleza" por la abundante cosecha de maíz y la buena cacería. En la actualidad los descendientes ayamanes de la Serranía de Parupano, denominan a las comunidades de sus padres anexando la palabra "yamán" a cada nombre. Y recuerdan también algunos aspectos de su mitología, como en el caso del origen del maíz, traído a su pueblo por la ardilla.

Los "tureros" o ejecutantes de Las Turas, son representantes actuales de las Ayamanes protohistóricas, y celebran su ceremonia dos veces al año (Acosta Saignes — Ernst-Jahn). La primera, denominada Tura Pequeña, para recoger la cosecha del maíz-jojoto, y una Tura Grande para celebrar la cosecha completa, como también la buena cacería. Entre las dos, celebran el culto a sus antepasados a través de las "lloras".

Estudiando los descendientes ayamanes y tureños en Moroturo y la Sierra de Parupano, situadas a unos 50 kilómetros al norte de Quíbor, encuentro semejanzas en su cultura material, mientras reconocemos que dentro del variado mosaico familiar, interrumpido siempre un grupo de individuos de tallas exiguas, con conductas culturales características y proporcionadas medidas corporales.

Los ayamanes han sido observados desde 1.530, cuando fueron localizados por Nicolás de Federmann, quien nos informa que éstos eran de muy baja estatura, es decir, de 5 a 6 palmas, o sea 100 a 115 centímetros muy bien proporcionados. Posteriormente, el Dr. Adolfo Ernst publicó en el diario caraqueño "La Opinión Nacional" del 09 de junio de 1.877, un artículo titulado "Los Ayamanes, una tribu de enanos en Venezuela". Luego los Doctores Luis Rafael Oramas, Lisandro Alvarado y Pedro Manuel Arca ya, se ocuparon del tema. Pero no fue sino hasta finales de agosto de 1.910 cuando el Dr. Alfredo Jahn trata de rehacer la ruta que siguió Federmann en el siglo XV. Esta experiencia personal le sirvió para engrosar su importante estudio de los ayamanes, donde trata de explicar las razones de su baja estatura, planteando una hipótesis relacionada con el concepto de los pigmeos expuesto por Kohlmann entre 1.902 y 1.908 y W. Schmidt en 1.942. Esto le condujo a realizar observaciones tales como: "es notable la frecuencia con que todavía hoy ocurren las tallas pigmeas entre los descendientes de los indios Ayamanes y Gayones del Estado Lara".

go dice: "En la actualidad suelen verse algunos individuos de talla de verdaderos enanos procedentes de Parupano, Moroturo, San Miguel del antiguo territorio de los Ayamanes y también hemos visto en Arenales y en El Cerrito, cerca de Quíbor". ("Los Aborígenes del Occidente de Venezuela" — Caracas, 1.927). Motivado por estos estudios pioneros, el Dr. Antonio Requena examinó a su turno una colección de cráneos ayamanes, llegando a resultados análogos a los del Dr. Jahn, en la obra "Craneometría Ayamán" — Caracas, 1.948. Más tarde el Profesor J. M. Cruent acompañó a la Dra. Adelaida G. de Díaz Ungría durante un viaje al poblado de San Miguel de Los Ayamanes, Estado Lara.

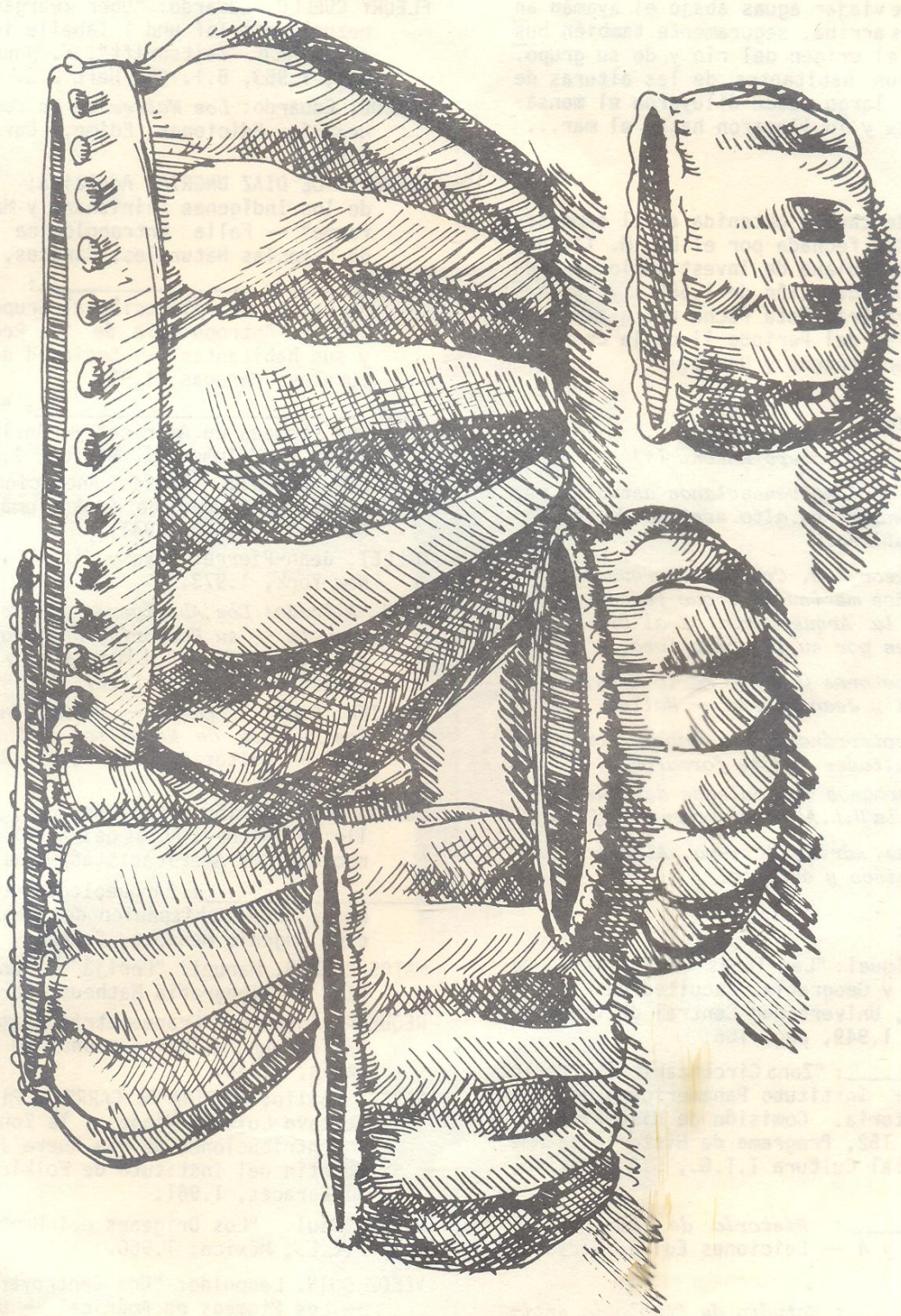
Entre los indios Yu'Pa de la Sierra de Perijá se han realizado estudios de antropología física relacionados con la existencia de individuos de baja estatura históricamente vinculados al concepto antropológico de la "pigmoicidad". Medidas antropométricas y observaciones detalladas de las comunidades Yu'Pa fueron realizadas por Martín Gusinde en su obra "El concepto de Pigmeo y Los Indios Pigmeos Yu'Pa" — 1.954. Paul Rivet en "Los Orígenes del Hombre Americano" — 1.943. J.M. Cruent. Fleury Cuello, "Über Zwergindianer in Venezuela" — 1.953, y la Dra. de Díaz Ungría en su "Antropología Física de los Indios Irapa" — Caracas, 1.971, en equipo con la Dra. Helia L. de Castillo. Principalmente con los grupos Maracá, Ayapa, Shupata, Shirapa, Irapa y Mipiripia de la Sierra de Perijá, Edo. Zulia, Venezuela.

Toda la zona de posible incidencia pigmoide en el Estado Lara, está compendiada por el río Tocuyo. Nace en el páramo Cendé y luego de un inmenso recorrido a través de cuatro Estados, desemboca en el mar... En el mar Caribe !

Muchos pueblos lo han divisado y muchos más lo usaron como medio de transporte, en la prehistoria por ejemplo... Desde el Centro Antropológico de Quíbor en las excavaciones arqueológicas aquí descritas, localizamos gran cantidad de collares, alhajas, instrumentos musicales, maíz fósil y materia prima de concha del caracol gigante — Strombus Gigans — proveniente en su forma original de la costa. Más bien de la costa falcónica, adonde desemboca el río Tocuyo.

Viajaban por el río los pueblos para el intercambio humano y el trueque. Traían conchas de la costa y allí llevaban flautas, cerámica votiva de alta ornamentación, o la primicia de haber podido entrar en contacto con los variados pueblos de pigmoides de un poco más allá de las costas del río Tocuyo. Así es sencillo imaginarse científicamente los navegantes prehispánicos que utilizaban las vías fluviales y las marítimas. Era ventajoso salir de Quíbor navegando por el río (o quebrada) de Las Raíces y en el "puerto" de Atarigua, cambiar de embarcación para continuar por el río Tocuyo hacia tantos pueblos de sus riberas. Los habitantes del pie de monte andino se beneficiaron de una u otra forma del río Tocuyo, igualmente la inmensa masa de los habitantes del actual Estado de Falcón.

Sin embargo, ya en aquel entonces los hombres empezaron a depredar el ambiente y como cualquier otra herencia, esta actitud depredadora se transmitió a las generaciones siguientes. Costumbre que se



QUIBOR - EL BOULEVARD

afianzó con la riqueza tecnológica que exhibe el hombre moderno. Pero, como tenemos que dirigir mejor el devenir de la humanidad, habrá que estar seguros de enmendar errores de la prehistoria, así como utilizar sus aciertos.

Si a cambio de viajar aguas abajo el ayamán antiguo viajaba aguas arriba, seguramente también buscaba contacto con el origen del río y de su grupo. Así, también fueron habitantes de las alturas de donde a través del largo cauce diluyeron el mensaje de su naturaleza y lo llevaron hasta el mar...

#### CRONOLOGIA:

Una muestra de carbón obtenida en el cementerio "Boulevard I" fue fechada por el Dr. M. Tamers, en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas y arrojó una datación de  $1.650 \pm 70$  años — Año 318 de nuestra Era. Esta fecha ubica el sitio en estudio a finales del Período II de la cronología establecida por Cruxent y Rouse.

#### AGRADECIMIENTO:

A Don Miguel Romero Antoni (+)

A los pigmoides venezolanos actuales por su calidad humana, su alto sentido de solidaridad y su belleza.

Al Profesor J.M. Cruxent, porque hace como treinta años me invitó a que fuésemos proletrarios de la Arqueología. Y al Dr. Miguel Acosta Saignes por su fé contagiosa.

A los Doctores Giorgio Mario Manzini, Armando Vivanti y Jean Pierre — Hallet.

A mis coterráneos por haberme brindado tantas dificultades que me formaron...

A mis hermanos los colegas del Museo Arqueológico de la U.L.A., que siempre confiaron.

A Marlene, Adrián, Adriana, Aléxis y Taormina. A Francisco y a Zoila.

#### BIBLIOGRAFIA:

ACOSTA SAIGNES, Miguel: "Las Turas" — Instituto de Antropología y Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1.949, pág. 106.

\_\_\_\_\_ : "Zona Circuncaribe — Período Indígena". Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Comisión de Historia. Publicación N° 152, Programa de Historia de América. Editorial Cultura I.T.G., S.A., México, 1.953.

\_\_\_\_\_ : *Historia de Venezuela* — Fascículos 2 y 4 — Ediciones Edime, Caracas, 1.968.

\_\_\_\_\_ : *Estudio de Etnología Antigua de Venezuela*, 2da. edición, Colección Ciencias Sociales II, Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1.961.

COMAS, Juan: *Manual de Antropología Física*; F.C.E. — México, 1.957.

CRUXENT, J.M. Y ROUSE, Irving: *Arqueología de Venezuela*, Unión Panamericana, Washington, 1.965.

ERNST, Adolfo: "Los Ayamanes, una tribu de enanos en Venezuela", *La Opinión Nacional*, Caracas, Junio 04 de 1.877.

FLEURY CUELLO, Eduardo: "Uber Zwergindianer in Venezuela Mit Taf und 1 Tabelle in Text Souderdruck a.d. Zeitschrift", *F. Morphol V. Anthropol*, 1.953, B.I. 45. Heft 2.S. 259-268.

FRIEDE, Eduardo: *Los Welser en la Conquista de Venezuela*, Ediciones Edime, Caracas y Madrid, 1.961.

GONZALEZ DE DIAZ UNGRIA, Adelaida: "Antropometría de los Indígenas Shirishana y Maquiritare, In forme" — *Folia Antropológica N° 1* — Museo de Ciencias Naturales, Caracas, 1.960.

\_\_\_\_\_ : "El Tetraedro Facial y su Aplicación al Grupo Etnico Motilón" — *Antropología de "La Región de Perijá y sus habitantes"* — Sociedad de Ciencias Naturales, Caracas, 1.953.

\_\_\_\_\_ : "El Problema de los Pigmeos en América" — *Anales de Antropología* — Volumen VI, México, 1.959.

GRATERON, Daniel: "Breves Anotaciones Históricas sobre la Ciudad de Santo Tomás del Valle de Quíbor", Quíbor 1.941.

HALLET, Jean-Pierre: "Pygmy Kitabu", Randon House, New York, 1.973.

JANN, Alfredo: *Los Aborígenes del Occidente de Venezuela — su Historia, Etnografía y Afinidades Lingüísticas*, Litografía y Tipografía del Comercio, Caracas, 1.927.

JULLIEN, Paul: *Pigmeos — Veinticinco años entre los Pueblos de Negrillos del Africa Ecuatorial* — Editorial Labor S.A., Barcelona, España, 1.961.

LUCENA GOYO, Adrián: "Cementerio Pigmoide en el Valle de Quíbor", *Actas del XXXIX Congreso Internacional de Americanistas*, Lima, 1.969.

\_\_\_\_\_ : "Arqueología del Valle de Quíbor", *Arte Prehispánico de Venezuela*, Fundación Eugenio Mendoza, Caracas, 1.971.

MATOS ROMERO, Manuel: "Perijá — Fundación e Historia" — *Tipografía Matheus*, Caracas, 1.956.

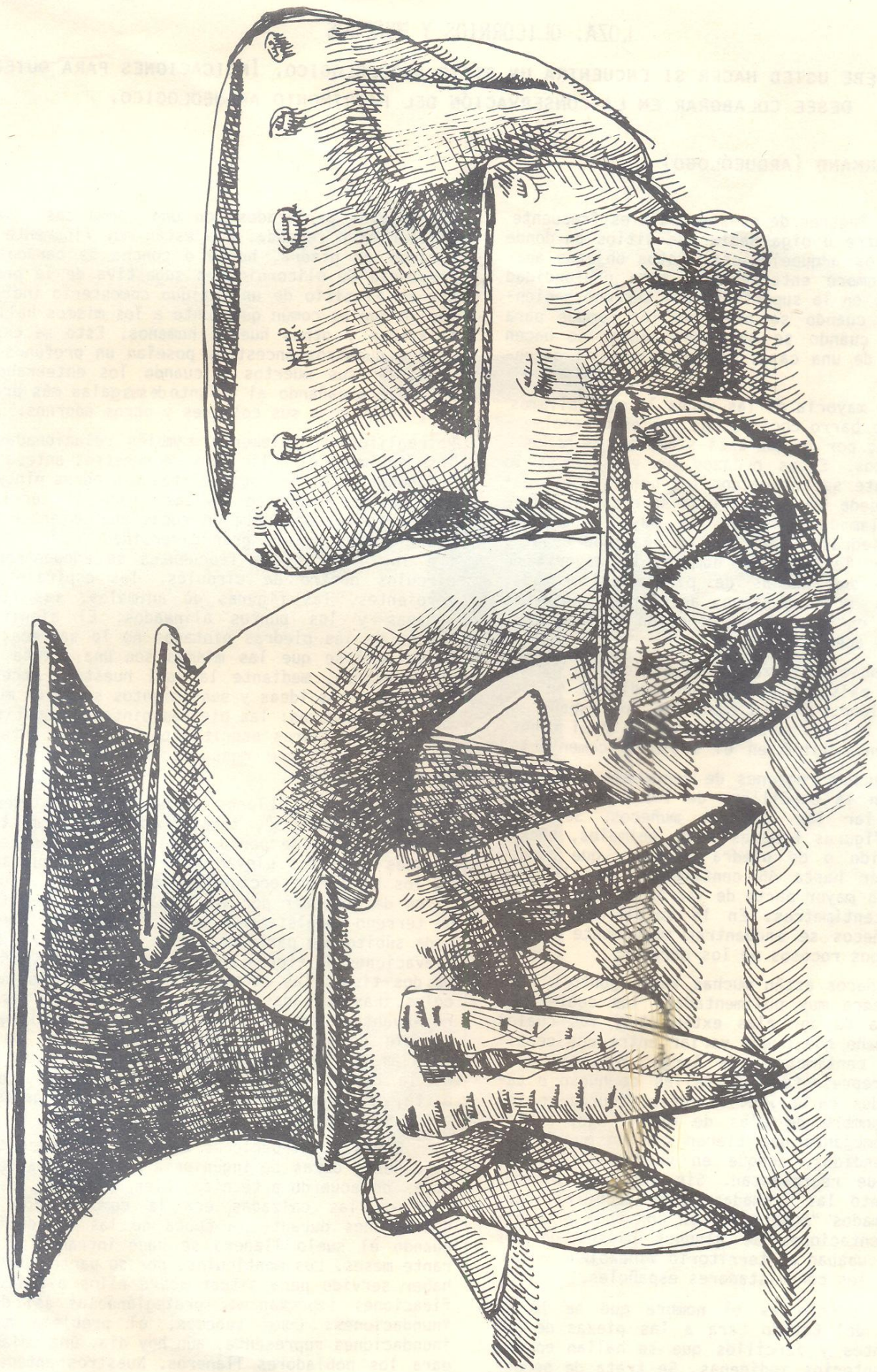
REQUENA, Antonio: "Craneometría Ayamán", *Actas del XXXII Congreso Internacional de Americanistas*, París, 1.948.

REYES, Abilio; ALMOINA DE CARRERA, Pilar y CARRERA, Gustavo Luis: "Viaje a la Zona de Las Turas - Contribuciones de Una Nueva Investigación" — *Boletín del Instituto de Folklore*, Vol. IV N° 1, Caracas, 1.961.

RIVET, Paul: "Los Orígenes del Hombre Americano", F.C.E., México, 1.960.

VELOZ DUIN, Leopoldo: "Una Controversia Científica — Los Pigmeos en América" — *Boletín Histórico de la Fundación John Boulton N° 37*, Caracas, 1.975.

VIVANTE, Armando: "Estado Actual de la Discusión sobre Pigmeos Americanos", *Revista del Museo de La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Argentina*, 1.963.



QUIBOR - EL BOULEVARD